

EUSKO-FOLKLORE

(Publicación del Laboratorio de Etnología de la Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI.)

Materiales y Cuestionarios

Año 48

SAN SEBASTIAN

1967 - 3.ª Serie - N.º 19

SORGUIN, BELAGUILE, BRUJAS

Metamorfosis de las brujas.

En muchos lugares de nuestro país hemos recogido la noticia de que son diversas las formas que adoptan las brujas cuando se dedican a realizar sus funciones. La forma de gato es la más frecuente; la del perro alguna vez; la de caballo y de asno otras veces; la de insecto y la de hormiga en ocasiones; la de luz en casos muy raros.

Cuentan en Cegama que un brujo tomaba la forma que quería con sólo dar tres vueltas alrededor de un árbol. Si éste no se tenía en pie, aquél no podía desembrujaarse. Alguien que lo supo, derribó dicho árbol, mientras el brujo se hallaba ocupado en sus fantásticos quehaceres, y éste no pudo recobrar más su forma primitiva o auténticamente normal.

(Comunicado por José Antonio Aracama, de Cegama.)

Era un gato que frecuentaba cierta casa de Durango y se acercaba preferentemente a los niños que había en ella. El padre de éstos, molestado por tales visitas, le rompió de un garrotazo una pata. Luego salió a trabajar y halló en el camino a una mujer con un brazo estropeado. Entonces comprendió que ésta era bruja y que era ella quien, transformada en gato, entraba en su casa. (Durango, 1920.)

Una joven halló en el camino un gato. Le pegó con un palo y le rompió una pata. Una vecina apareció luego con el brazo roto. (Navárniz, 1920.)

Un pescador salió a pescar. Cuando trató de echar el ancla, ésta se clavó en un gato que en aquel instante había aparecido. Al volver a su casa, halló a su mujer herida. Era bruja. (Elanchove, 1920.)

El Villaro (Vizcaya) dispararon una perdigonada a un gato en una pata. Al día siguiente apareció cojeando una mujer del pueblo. (Comunicado en 1921 por Ricardo de Ragueta.)

Cuentan en Gauna que en el pueblo de Otaza había un matrimonio, cuyo niño se despertaba todas las mañanas herido en la cara. Sus padres observaron que, al amanecer, la puerta de la habitación se hallaba entreabierta. Un día en que tardaron en acostarse por la noche, oyeron llorar amargamente al niño. Acudieron a su habitación y encontraron allí un gato que pegaba al niño con su cola. Cogieron al gato, que luego recobró su forma original, la de una mujer vecina, cuyo cabello trenzado y convertido en cola de gato era el azote que lasti-

maba al niño. Ella pidió perdón de sus maleficios y no volvió a molestados más. (Comunicado por S. Pérez de Onraita, de Gauna.)

Mi colaborador D. Juan Iruretagoyena, de Zarauz, me comunicó, en el año 1920, esta leyenda conocida en aquel pueblo:

Santa - Kerezia'ko baserri batean emakume bat arratsean ar-dazketan jarduntzen zan ta beti katuan figurako bat jartzen zitzaion aurrean ots bat, txorro-txorro-txorro, ateratzen zuana.

Beti ala ta ala ari zala, emakumea aspertu zan eta konpesoriana jua zan. Berari pasatzen zitzaion guztia aitortu omen zion, eta konpesoriak zera esan omentzion: sutako burrunziakin, berriz etortzen bazan, jotzeko.

Urrengo egunean berriz etorri omen zitzaion. Orduan suburnia artu eta sortada galanta eman omentzion eta ordutik katuak al-degin omentzuan.

Urrengo egunean Getari'ko Santuru'ra juateko abixua. Juan omen zan, eta oian emakume bat gaixorik. Onek barkazioa eskatu omentzion, bera zala katuan fighuran juaten zan sorgiña ta.

Barkatu omentzion eta urrengo egunean il omen zan sorgiña.

Barkaziorik ematen ezipazaio, inpernura juaten omen da.

Semejante a la anterior es la siguiente leyenda de Durango:

Salabarren Durango'ko albo-erri bat da.

Andra bateri, goruetan eguala, gabe guztijetan begi bizi-biziya-kaz aurrian katu baltz-baltz bat ipintten yakon. Ta andria apurka-apurka bilddurten asi san.

Egun baten esan eutsan gixonari zer pasetan yakon eta gixonak esan eutsan: «gaur gabian neu parauko naz ta ikusiku etor-ten dan».

Ipiñi gixona ta, beti lex, aurrian ipiñi yakon katu baltza.

Artu eban orduan gixonak goruen kirtena ta, beragaz jota, ankia ausi eutsan.

Kojoka-kojoka katua jua zan ta ainbat denporan alboko atzua etzan agertu.

En un caserío de Santa Engracia, una mujer se dedicaba a hilar de noche y siempre se le ponía delante algo en figura de gato que producía un ruido, chorro-chorro-chorro.

Como siempre se repitiera la misma escena, la mujer se cansó y acudió al confesor. A éste le declaró cuanto le ocurría y el confesor le dijo esto: que lo azotase con el asador del hogar, si volvía de nuevo.

Al día siguiente le vino de nuevo. Entonces tomó un morillo y le dio fuerte varazo y desde aquel instante se alejó el gato.

Al día siguiente, aviso de ir a Santuru de Guetaria. Fuése y una mujer (se hallaba) enferma en cama. Esta le pidió perdón, declarando que ella era la bruja que iba en figura de gato.

Le perdonó y la bruja murió al día siguiente.

Si no se le perdona, va al infierno.

Salabarren es un pueblo aledaño de Durango.

A una mujer, cuando hilaba, se le ponía delante todas las noches un gato muy negro de ojos inquietos. Y la mujer empezó a asustarse poco a poco.

Un día le dijo al marido lo que le ocurría, y el marido le dijo:

Esta noche me pondré yo y veremos si viene.

Se puso el hombre y, como siempre, se le presentó delante el gato negro.

Entonces el hombre tomó el mango de la rueca y, azotándolo con él, le fracturó la pierna.

Cojeando se marchó el gato y durante largo tiempo no apareció la mujer vecina.

Alakoren baten urten eban kojoka-kojoka.

Zer daukan, esan eutsan gixonak.

—«Lengo egunian jauzi ta ankia ausi najuan».

—«Bai, esan eutsan gixonak, nire palokaz, bai.»

Atzua zan ba sorgiña.

En esto, salió (la mujer) cojeando.

El hombre le preguntó qué tenía.

—Otro día caí y fracturé la pierna.

—Sí, le contestó el hombre, por causa de mi palo, sí.

Era, pues, la vieja la bruja.

(Comunicado en 1929 por M. de Madariaga, de Durango.)

De Mázmela (Escoriaza) es el relato siguiente:

Bein, beste askotan lez, atso bat egoten ei zan goruetan eskatzien. Eta gauero katu bat tximiniyetik etorten xakon eta atsue ikarat eitten ei zan. Eta gixonari kontau eutzan zer pasaten xakon.

Gero, ba, gixonak esan ei eutzan atsueri bera parauko zala andrien jantziekaz, buruen pañelu zuriye ta guzti. Buruko pañelu zuriye eskonduen señaile da.

Gixona goruetan eguela etorri ei zan katue; baña, gixona bixarrakaz eguen ta, katuez ezagutu egin ei eban a etzala beztietako andrie. Ta gero katuek esan ei eutzan goruetan eguen gixonari:

—Gixona ixan eta goruetan?

Ta gixonak katueri:

—Katue ixan eta barriketan?

Eta gixonak sutondoko burduntzia artu ta akabeu ei eban katue, eta gero bota ei eban eskatzeko bentanatik ortue.

Urrengo egunien ausoko atso bat agertu ei zan, bere gona-gorri-motx eta guzti, ilda ortuen.

Una vez, como muchas otras, una mujer solía estar hilando en la cocina. Y todas las noches le venía de la chimenea un gato, y la mujer se asustaba. Y refirió al marido lo que le pasaba.

Por eso el hombre le dijo a la mujer que él se pondría vestido de señora con pañuelo blanco en la cabeza y demás prendas. El pañuelo blanco de la cabeza es señal de las casadas.

Cuando el hombre estaba hilando, vino el gato; pero, como el hombre estaba con barba, el gato conoció que no era la señora de otros días. Y después el gato dijo al hombre que hilaba: —¿Siendo hombre estás hilando?

Y el hombre al gato:

—Siendo gato ¿estás hablando?

Y el hombre, asiendo el asador del hogar, mató el gato y luego lo arrojó de la ventana de la cocina al huerto.

Al día siguiente una mujer de la vecindad apareció muerta en el huerto con su falda roji-corta y todo.

(Comunicado en 1921 por el P. A. de Madariaga, a quien se lo contó Fr. Lucio Villar, de Mázmela.)

He aquí otra variante del relato anterior, popular en Sasiola:

Lizundia'n (1) gabian bi andra golueta eote ei ziran.

Beti katu bat etortze ei zitza-kuen, da golueta zarduen andrai bakian ez ei ziu en lagatzen.

En Lizundia (1) dos mujeres solían estar hilando de noche.

Siempre les venía un gato y no dejaba en paz a las mujeres que hilaban.

(1) Lizundia, caserío de Elgóibar.

Gero andrak etxeko gizonai
esan ei ziu en nola etortzen zitzai-
kuen katu oi beti gabian.

Da geo gixona gonakin jarri ei
zan gabian goluetan.

Da, beti bezela, etorri ei zan
katua, da esan ei zion gizonari:

—Bizarra ta goluetan?

Gixonak esan ei zion:

—Katua ta berbetan? (1). Da
eldu ankatik eta baztarrera bota
ei zoan.

Da gero andikan urrengo egu-
nian, Mendaro'ko Silleruene'ko
atzo bat besoa ausitta ei zeuan.

Atzu oi sorgiña ei zan da ka-
tuan piguran jute ei zan.

Después las mujeres contaron
al hombre de la casa cómo les
venía ese gato siempre de noche.

En esto el hombre se puso con
faldas hilando de noche.

Y, como siempre, vino el gato
y dijo al hombre.

—¿Con barba e hilando?

El hombre le dijo:

—¿Gato y hablando?

Y le agarró por la pata y lo
arrojó al rincón.

Y después, al día siguiente,
una mujer de Silleruene, de
Mendaro, tenía roto el brazo.

Esa mujer era bruja y andaba
en figura de gato.

(1) «Berbetan» es palabra del dialecto vizcaino, que sólo en esta le-
yenda es empleada por los vecinos de Sasiola.

(Contado en 1925 por Simón de Ansola, vecino de Sasiola.)

Según es creencia en Arbeiza (Navarra), las brujas aparecen en
forma de gatos. Sólo tienen poder de nueve a una de la noche. Después
recobran su original forma de persona. Sus poderes los emplean en
atormentar a los niños arañándolos; pero no pueden atormentarlos con
herramientas o armas.

En otros sitios las brujas utilizan alfileres como instrumentos de
tormento o de maleficios. En Liguinaga cuentan la leyenda que trans-
cribimos en otro lugar (1). En ella se trata de una *belaguile* que mató
a siete niños introduciéndoles un alfiler en la cabeza.

JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN

(1) *Eusko-Folklore*, 3.^a Serie, n.º 18.

MUNIBE (San Sebastián)

Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI
Año XIX - Números 3/4 1967 - Páginas 315-324

EUSKO-FOLKLORE

(Publicación del laboratorio de Etnología de la Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI)

Materiales y Cuestionarios

Año 48

SAN SEBASTIAN

1967 - 3^a série - N.º 20

SORGUIN, BELAGUILE, BRUJAS.

Metamorfosis de las brujas (continuación)

En Ataun, mi pueblo natal, oí muchas veces diversas variantes de la leyenda de la bruja-gato. He aquí una de ellas, referida por mi vecina Maria Josefa Munduate, que vivía en el caserío Akotain allá por los años de 1910 y 1911:

Andra'at aitze ementzan arda-tzeen gauero, etxeko beste guztiik oia aldeinda gero.

Gauero etortze ementzizaion katu zuri aundi'at eta auzoko naiz urrutiitako gertaera guztiik salatze ementziotzan.

Andra ue oso arrittuik ementzeon, da etxekooi zer eta nola gertatzen zitzaion esan ementzien.

Gau bateen, andra aren lekuun, bere semea ardatzeen jarri ementzan.

Katu ori etorri ementzan, beti bezela, ataiko atezulotik sartuta. Baita ardázleek makillaz astindu'at emnada bialdu.

Una mujer se ocupaba en hilar todas las noches después que los demás de la casa se retiraban a la cama.

Todas las noche le venía un gato blanco grande y le refería todos los sucesos de la vecindad y aun de lejanas tierras.

Aquella señora estaba muy extrañada, y contó a los suyos qué y cómo le sucedía.

Una noche, en lugar de aquella señora, se puso a hilar su hijo.

Vino ese gato, como siempre, metiéndose por un orificio de la puerta principal. Y el hilandero le envió, tras haberle sacudido con un palo.

*Urrungo euneen aittu emen-
tzoen auzuko andra'at ezurrek
ausitta, ia illeen zeola.*

*Katu-itxuran zebillen sorgiñe
izen ue.*

Al día siguiente supieron que una señora de la vecindad estaba muriendo a consecuencia de rotura de huesos.

Ella era (sin duda) la bruja que andaba en figura de gato.

En un papel de D. José de Ariztimuño aparece el siguiente relato recogido por él de labios de un vecino de Elgueta:

*Lenagoko oitura sarra san erri
onetan alkarri laguntzea gariak
eta artoaletzen.*

*Bein batian bildu ei siran etxe
batian lagun-mordotxo bat. Lan
ori gabas amaitzen san.*

*Lan-aldia egin eta kontu ba-
tzuek esan ostian, irten ei siran
etxe aretatik eta etxeruns bidian
jarri ei siran. Eta or berealaxe
nun agertzen gakuen animala txi-
ki katuen antzerako bat, eta eu-
ren aurrian, bidesbide, juaten asi
ei san.*

*Aundik lasterrera batek esaten
du: zer da au? Eta ori asanaz jo
suan biskarrian idaurrarekin.
Eta katua mugitu ere ez ei san
egin, ta len besela jarraitu.*

*Kale-ingura eldu siranian, ba-
rriro jo ei suan. Katua orduan
igo ei san leyo batera eta, iria
bañon aundiagoa biurtuas, esa-
ten die gisonei: gabe gabeskuen-
tzat et eguna eguneskuentzat.*

*Ori aitzian, aimestian larritu
ei siran, da etxera biskorka sar-
tu ei siran.*

Katua es baño sorgiña isan.

Era vieja costumbre de antaño en este pueblo ayudarse mutuamente en desgranar trigo y maíz.

Una vez se reunió en una casa un grupito de compañeros. Ese trabajo se acababa de noche.

Cuando hubieron terminado la labor y contar algunas historias, salieron de aquella casa y se encaminaron hacia sus casas. Y he aquí de pronto dónde se les aparece un pequeño animal semejante al gato y empieza a andar por el camino delante de ellos.

De allí a poco dice uno: *Qué es esto?* Y diciendo esto le pegó en el lomo con mayal. Y el gato no se movió y continuó como antes.

Cuando se aproximaron a la calle, le pegó de nuevo. Entonces el gato subió a una ventana y, haciéndose mayor que el buey, dice a los hombres: *La noche para los de noche y el día para los del día.*

Al oír esto se apuraron y huyeron a todo correr a sus casas. No era gato sino bruja.

Una versión de este relato recogida en Garazi aparece en la obra *Euskalerriaren jakintza*, tom. I, pág. 387, de R. M. de Azkue.

* * *

La abuela de mi informante de Echagüen de Cigoitia se quedaba hilando en la cocina por las noches después que se iban a dormir las demás personas de la casa. Luego le venía un gato, cuya mirada, siempre fija en la hilandera, asustaba a ésta. Contó el suceso a su marido y éste se quedó en la cocina una noche. Entró, como siempre, el misterioso gato; pero, azotado con un palo por el hombre, huyó de aquella casa.

Una hija de la hilandera fue en la mañana siguiente a una casa vecina a pedir lumbre. Fue recibida por una joven. Le preguntó dónde estaba su madre. Entonces ésta, desde su cama donde se hallaba magullada, le contestó: «Bien sabes tú lo que me pasa». Era bruja.

(Contado en 1919 por una anciana de Echaguen.)

* * *

Resurrección María de Azkue publicó una variante de estos relatos recogida en Lemona (Vizcaya). Es la siguiente:

Andra bat suetean goruetan egoala, gabeen gabeen katu bat etorten ddakan.

—Jesús! —*esan eutsan bein se-narrarri*—. Katu peste bat gau guztietan agertu ta gonarik gona ibiltan ddata. Bildur bere banaz suetean egoten.

—Neuk egingo ddonat goruetan gaur gabeen, ea katu ori neuri etorten ddatan ikusteko.

Badago gizona irra ta irra eta suete-goienetik bera baddatorko katua. Ateostera yoan ta di-rautso:

—Gizona ta goruetan—

—Katua ta barriketan! —*esana-z, goru-kirtena yaurtigi ta anka bat ausi eutsen gizon gorulariak katuari.*

Hallándose una mujer hilando en la cocina, le venía todas las noches un gato,

—¡Jesús!— le dijo una vez al marido—. *Todas las noches se me aparece un gato fastidioso y enreda entre sayas. Hasta me da miedo estar en la cocina.*

—Yo hilaré esta noche para ver si me viene ese gato.

Ya está el hombre, hila que te hila, y el gato se le baja de lo más alto de la cocina. Va detrás de la puerta y le dice:

—¿Hombre e hilando?

El hombre hilandero le arrojó la vara de la rueca y le rompió una pata al gato, mientras le decía:

—¿Gato y charlando?

*Urrengo egunean auzoko atsoa
errenka-ebilen. (1)*

Al día siguiente la anciana de
la vecindad andaba cojeando (1).

* * *

En Liguinaga (Zuberoa) cuentan también un caso de bruja convertida en gato que mataba a los niños de una casa de Barcus (IKUSKA, vol. 4, pág. 9. Sara, 1950).

* * *

La transformación de la bruja en perro es poco frecuente. En un relato de Bermeo, que el año 1921 me envió el P. Angel de Madariaga, aparece un caso. Es el siguiente:

*Bezte askotan lez, bein bai eto-
rren Bermeo'n arrantzale bat
portutik bere etxera, erramue
eta arrain-otzarie bizkarrien eka-
zela. Ta alako baten txakurtxu
bet agertu ei yakon ausike ta au-
sike. Ta arrantzaleek egitten ei
autzan uuu!! baiye txakurrek
yuen gure ez. Noiz eo noiz asa-
rratu ei zan arrantzalie ta erra-
muaz yo txakurre ta izterrak au-
si ei eutsozan.*

*Urrengo egunien etorri ei ya-
kon andra bat etxera —koixorik
etorri be— ia zegaittik erramuaz
yo ta izterrak ausi eutsozan, da
juesan aurrien ausiye imiñi bier
eutsola ta.*

Como muchas otras veces, en Bermeo venía una vez un pescador del puerto a su casa, llevando al hombro el remo y la banasta de pescado. Y en una de éstas se le apareció un perrito ladrando y ladrando. Y el pescador le hacía ¡uuu!!, pero el perro no quería marcharse. Al fin se enojó el pescador y pegó con el remo al perro y le rompió los muslos.

Al día siguiente le vino una señora a casa —venía ciertamente enferma— (a preguntarle) a ver por qué la había pegado y roto los muslos con remo y que había de llevar el pleito ante el juez.

En Valdegovia (Alava) existe también la creencia de que las brujas toman a veces figura de perro. Mi comunicante, Emilio Martínez, me escribía el año 1930 lo siguiente:

«Sucedió hace dos años en el pueblo de Tobillas que estando dormido un labrador en su cabaña, le vino un perro a molestarle y despertarle. Levantóse al hombre y le dio al perro un fuerte garrotazo en la cabeza y así logró alejarle de su lado. Aquella misma tarde vio que una mujer, a quien tenían por bruja en el pueblo, llevaba vendada la cabeza con un pañuelo.»

(1) EUSKALERRIAREN JAKINTZA, II, 381. Madrid, 1942.

* * *

Hay veces en que las brujas toman figura de puerco. Tal es el caso recogido en el siguiente relato de Baliarrain (Guipúzcoa):

Egunero, goizian-goiz jekita, irurak aldian, gizon bat mendira juate zan.

Gau batean, irurak zialakoan, amabiak baño lenago jeiki zan eta mendira abitu.

Erreka igarotzea zijoala, zubitik txerri lodi batzuk ikusi zituan udean korrika zebiltzela, batera ta bestera, soñu aundiak ateriaz. Arrituta gelditu zan, bañan garaiz bere tokira juateagatik, alde egin zuan andik.

Bañan bere buruari zion: bueltakoan bat arrapatuta, etxera eraman biar diat.

Bidean zijola oartu zan oraindik amabiak etzirala.

Lenbaitlen erre kara juateagatik, biurtu zan terriya arrapatzeko.

Udera jetxi zan eta txerri bat arrapatu zuan. Eta bizkarran gañan jartzeko aleñak egiten ari zala, errekatik txerri guzik atera ziran eta danan artean gizona udera bota zuten.

Indarka andik atera zanean, ezagutu zuan txerri ayek sorgiñak zirala.

Diariamente, levantándose muy temprano, hacia las tres, un hombre iba al monte.

Una noche (creyendo que) eran las tres, se levantó antes de las doce y se encaminó hacia el monte.

Cuando iba a atravesar el arroyo, desde el puente vio unos puercos gordos que zambullían en el agua, de un lado al otro, produciendo mucho estrépito. Se quedó extrañado; pero, a fin de llegar a tiempo a su sitio, se marchó de allí.

Pero decía entre sí: *Cogiendo uno a la vuelta, lo tengo que llevar a casa.*

Yendo en el camino se dio cuenta de que aún no eran las doce.

Por ir al arroyo cuanto antes, volvió a fin de coger el cerdo.

Descendió al agua y cogió un cerdo. Y cuando estaba haciendo esfuerzos por tomarlo al hombro, salieron del río todos los puercos y entre todos arrojaron al hombre al río.

Cuando, esforzándose, hubo salido de allí, conoció que aquellos puercos eran brujas.

(Recogido de labios de una mujer del caserío Gárate, de Baliarrain, por José Ariztimuño, en 1921.)

* * *

En Liguinaga (Alto Zuberoa) dicen que las brujas no adoptan figura de asno, porque éste es un animal sagrado. Pero en un relato de Ataun, que copio seguidamente, aparece una bruja en figura de asno:

Anton sakristaue bein juun ementzan Pilliprankaa.

Gaeen, etxeakoon, Umarki-aldeen asto'at agertu emen zitzaion, eta bere aurreti ementzi-joon.

Anton sakristauek asto-gañera iotzeko gogoa, baita iooree.

Urkuela-ingurura iritxi zieneen, asto orrek Urkuela-aldea etite ementzoon, eta sakristauek goora juun nai.

Ezin burutu asto orrekin eta puñal bat sartu ementzion bizkarreti.

Eta astoa bee puñalaakin Urkuela-aldean izkuta ementzan, eta sakristaue oñez bee etxea.

Laster bikarioa etorri emen zitzaion Urkuelaa elizakookin juun beartzoela esanez.

Bikarioa eta sakristaue badijoatz Urkuelaa. Adra zaar bat ementzoon an gaixoik.

Sakristaue ikusi zooneen, gaixoa beste aldea itzuli ementzan eta ez ementzoon konpesau nai izen.

Elizakoik eman bae ataa ementzien andi bikarion eta sakristaue.

Bidean sakristauek azaldu ementzion Urkuela-inguruun aiztiezkeo gertatue.

Urduun bikariook igarri ementzion zeatio andra arek sakristauei beida nai etzion eta zer gaitz zeuken.

Antón, el sacristán, fue una vez a Villafranca.

Al volver a casa de noche, en el contorno de Umarki (1) se le apareció un asno y caminaba delante de él.

Antón el sacristán tenía ganas de montar sobre el asno, y así lo hizo.

Cuando llegaron al par de Urkuela (2) ese asno tiraba hacia Urkuela, pero el sacristán quería ir para arriba.

No podía hacer carrera con ese burro y le metió un puñal por el lomo.

Y el asno con su puñal se ocultó hacia el lado de Urkuela, y el sacristán a pie a su casa.

Luego el vicario (cura del pueblo) le vino diciendo que había de ir a Urkuela con Viático.

El vicario y el sacristán se dirigen a Urkuela. Allí estaba enferma una señora anciana.

En cuanto vio al sacristán, la enferma dio vuelta al otro lado y no quiso confesarse.

El vicario y el sacristán salieron de allí sin administrar el Viático.

En el campo declaró el sacristán lo que le había sucedido poco antes en las cercanías de Urkuela.

Entonces el vicario comprendió por qué aquella señora no quería mirar al sacristán y qué

(1) UMARKI, término y desfiladero entre Lazcano y Ataun.

(2) URKUELA, caserío de Ataun.

*Bikarioa atzea Urkuelaa juun
ementzan; bakarrik orde. Eta
urduun andra zaar ue konpesau
ementzan eta gero ill.*

enfermedad la aquejaba.

El vicario volvió a Urkuela; pero solo. Y entonces se confesó aquella señora anciana y murió después.

(Contado en 1921 por Juan Miguel Aguirre, de 55 años, vecino del caserío Mendiurkullu, en Ataun.)

* * *

Alguna vez la bruja toma la figura de caballo, como se dice en el relato que transcribimos a continuación:

*Pedro Otxabiyo'ko etorren
Amoroto'ko tabernatik etxera.*

Pedro de Amoroto venía de la taberna a casa.

*Bidian topeu eban, Arbiñe-bi-
dien trabes, zaldi bat. Bera pa-
setie galerasoten eutsen lez, esan
eutsen «arre, caballo!».*

Halló en el camino, atravesado en el camino de Arbiñe, un caballo. Como le impedía el paso, le dijo «¡Arre, caballo!».

*Asi yakon putzka, ta nekezka
baten eldu zan tabernara.*

Empezóle a soplar y en fatigosa carrera llegó a la taberna.

*Taberna-aurretuan egoan ku-
rutze bat, ta antxe «Aitiaren»
egin ebanean, iges egin eban sor-
giñek.*

Delante de la taberna había una cruz y cuando se hubo santiguado allí, huyó la bruja.

(Contado el día 5 de junio de 1936 en el caserío Gabaro —Jemein— por la señora del mismo, que es natural de Amoroto.)

* * *

En el relato siguiente las brujas aparecen adoptando figura de bueyes:

*Zegama'ko gizon batek etzean
zeuken idi-pare argal eta txar bat
eta beste idi-pare on eta indartsu
bat erosi nai zun.*

Un hombre de Cegama tenía en casa un par de bueyes flacos e inútiles, y deseaba comprar otro par de bueyes buenos y fuertes.

*Orregatik goiz batean Iruña'ra
juan zan, erri artan bere idiak
salduta beste bi etxera ekarriko
ote zituan.*

Por eso una mañana fue a Pamplona para ver si en aquel pueblo vendía sus bueyes y traía a casa otros dos.

*Bere idi-parea saldu zon, baña
berririk etzon erosi.*

Vendió su par de bueyes, pero no compró los nuevos.

Gauean bere etxera zetorrela, zubi baten igurun idi-pare eder bat oso gizona ikusi ementzon.

Au bai dala neretzat ona, zion bere baittan. Eta idi-pareagana zijon, etxera eramateko asmon. Baña, ez nun da ex an, idi-parea izkuta.

Aurrera bazjoan eta laster berriz ere azaldu zitzaion idi-pare ure, zintzarri eder batzuk lepoti zintzilika zittuela.

Baña beai eltzea zijoala, idiak izkuta berriz ere.

Bildurtu zan, eta bide-egalean zegon etxe batera abiatu zan. Eta etxe artan sartzea zijoala, idi-parea aurean jarri.

Urdun burura emenzitzaion sorgiñak izengo ziela eta, uxtzeagati, esantzien: iru legoz aurretí ibilli, atzeti ez.

Berela idi-parea izkuta ementzan.

Viniendo de noche a su casa, vio cerca de un puente un par de bueyes hermosos y muy gordos.

Este sí que es bueno para mí, decía entre sí. E iba hacia el par de bueyes con la intención de llevarlo a casa. Pero misteriosamente desapareció el par de bueyes.

Continuaba adelante y pronto nuevamente se le apareció aquel par de bueyes con unas hermosas campanillas colgadas del cuello.

Pero cuando iba a prenderlos se ocultaron de nuevo los bueyes.

Se asustó y se dirigió hacia una casa situada a la orilla del camino. Y cuando iba a entrar en aquella casa, el par de bueyes se le puso delante.

Entonces se dio cuenta de que serían brujas, y para ahuyentarlas, les dijo: *Andad a tres leguas delante, no detrás.*

(Contado en 1921 por una vecina de Cegama y transcripto por José Ariztimuño.)

* * *

En un caserío de Vergara había un par de bueyes. Cuando eran sacados de su establo para que bebieran agua en las afueras, les venía otro buey misterioso, muy flaco, y les acometía a cornadas.

Extrañado del caso, el dueño del par de bueyes se lo contó a un amigo. Este le dijo que colocara en los cuernos sus pantalones al buey flaco. Así lo hizo, y el buey flaco se convirtió en un hombre de la vecindad que sin duda era brujo.

(Comunicado en 1930 por José Antonio Aracama, de Cegama, que lo oyó en su pueblo.)

* * *

«Una vez, volviendo de noche a casa el padre de mi informante (*de Liguinaga, en Zuberoa*), después de haber pasado el día trillando en

un caserío, halló en el camino un carnero que no cesaba de dar bali-dos. Se aprestó a pegarle con un mayal que llevaba en sus manos. Pero el carnero desapareció misteriosamente. Era *belaguile*.» (1)

Liginaga (IKUSKA, vol. 4, pág. 8. Sara, 1950).

* * *

Alguna vez las brujas se transforman en hormigas y así pueden pasar por rendijas y angosturas, como se dice en el siguiente relato de Ataun:

Bizkai'ko erri bateko ardande-gira juute ementzien sorkin bi ango ardo goxoa eatea, gauero.

Ateen giltza-zuloti sartze ementzien txingurri biurtuik.

Beñ, an barruun, ardoa eaten ai ziela, batek bestei esan ementzion:

Jesus, au ardo-eatea ein de-dana!

«Jesus» esan zoolako, bere tan-ker a artu eta an geldittu ementzan giltza-zuloti atea eziñik, narugorriñ.

Urrungo euneen ardandetiko gizonak an billau ementzoon. Jantzie ekai ementzion eta beaandi jakin ee bai inguruko bi emakume ziela oola zeiltzenak.

(Contado en 1921 por Juan Miguel Aguirre, de Ataun.)

* * *

En forma de mosca es como se presentaba una bruja en Berástegui y mató a varios niños, según un comunicado de aquel pueblo, que dice así:

Una joven fue a confesarse y se acusó de tener odio a una familia vecina, en la que ya había matado a seis niños. Añadió que aún esperaba matar al séptimo en cuanto naciera. El cura le preguntó cómo hacia esto. Ella le declaró que era bruja y que, en cuanto nacía un niño

(1) J. M. de Barandiarán, Materiales para un estudio del pueblo vasco: en

en aquella familia, se presentaba, convertida en mosca, en la habitación donde se hallaba el recién nacido, se le metía a éste por la boca hasta la garganta y así lograba ahogarlo.

El cura pidió a la desgraciada familia de los niños muertos que, cuando hubiese nacido el séptimo niño que esperaban, se lo dijese a él cuanto antes. Así lo hicieron.

El cura se presentó en casa del recién nacido y luego vio cómo penetraba una mosca por el agujero de la llave de la habitación. Echóle la estola, la envolvió con ella y la colocó dentro de un arca que allí había. Después se halló en ella una joven muerta. Era la bruja.

(Comunicado en 1922 por Jullán Azpiroz, de Berástegui.)

* * *

En Salcedo existe la creencia de que las brujas aparecen en forma de antorchas encendidas.

De Salinillas dice D. Federico de Baráibar:

«Un matrimonio, en cuanto se acuestan y apagan la luz, ven llenarse la habitación de lucecitas. Van a cogerlas y no pueden. Al encender ellos la luz desaparecen aquéllas.»

(De un manuscrito de D. Federico de Baráibar, de 1870 a 1874.)
Ataun, 18 de mayo de 1968.

JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN